



Documento: DI/57
Item Agenda: EHAI
Presentado por: Argentina

**“LA COMISION NACIONAL DEL ANTÁRTICO.
SU LABOR COMO IMPULSORA DE LA ACTIVIDAD
ANTÁRTICA ARGENTINA”**



LA COMISION NACIONAL DEL ANTÁRTICO
SU LABOR COMO IMPULSORA DE LA ACTIVIDAD ANTÁRTICA ARGENTINA

Dr. EUGENIO A. GENEST

RESUMEN

En este trabajo se ponen de manifiesto las acciones emprendidas por la Comisión Nacional del Antártico tendientes a la difusión del quehacer antártico argentino y como elemento directriz de la actividad argentina en el continente antártico.

Se informará sobre sus orígenes institucionales y su evolución en sus casi treinta años de funcionamiento. En este tiempo y debido a la cambiante situación internacional como ésta fue repercutiendo tanto en sus estructura interna como en los nuevos participantes que se van incorporando al quehacer antártico argentino.

Fue a través de sus "Comunicados", verdaderas presentaciones de los antecedentes argentinos en la actividad antártica, tendieron a crear conciencia a nivel popular de estas acciones, por lo general muy poco conocidas en esos momentos y nos animamos a decir que en la actualidad.

A partir de 1904 la República Argentina se había hecho cargo de unas instalaciones y un observatorio meteorológico y magnético de la expedición privada escocesa del Dr. William S. Bruce en la isla Laurie de las Orcadas del Sur, denominándola Base Orcadas. Habiendo mantenido su ocupación de manera permanente desde entonces, y es por ello que se ha convertido en la única base antártica que puede exhibir este record.

Se debe tener en cuenta que frente al Sector Antártico Argentino, pretendido por nuestro país existían otros reclamos: el británico y el chileno. En relación con ellos podemos mencionar que el británico se superpone totalmente con el argentino y respecto del chileno, éste se superpone en parte.



Para superar estas superposiciones se ensayaron distintos tipos de soluciones. Realizaré una sucinta mención de los mismos.

El problema con los británicos fue de difícil solución puesto que los mismos fundaban sus derechos en la ocupación ilegal de las Islas Malvinas y se habían llegado a producir enfrentamientos armados en algunas oportunidades en los veranos australes, épocas en que las naves de la marina británica se encontraban patrullando aguas antárticas y los buques de la Armada Argentina se encontraban reabasteciendo las instalaciones antárticas; no podemos nuevamente dejar de mencionar que los aliados de la 2º Guerra Mundial, veían en las aguas antárticas una zona de protección para embarcaciones alemanas y recelaban de la posición argentina frente al conflicto mundial.

Respecto de Chile y su superposición de reclamos territoriales antárticos, la solución vino dada por medio de acuerdos diplomáticos fundados en notas reversales intercambiadas entre ambos Gobiernos y tendientes a la delimitación de las pretensiones de los dos países en lo que denominaron a partir de 1941 como la "Antártida Sudamericana".

El Gobierno de Noruega, había organizado para el año 1939, en la ciudad de Bergen, un "Congreso de Exploración Polar y una Exposición Polar Internacional", para asegurar la participación argentina en dicho evento, el gobierno nacional creó un organismo asesor en cuestiones polares, que se denominó "Comisión Consultiva Argentina para los Asuntos de las Regiones Antárticas". Esta comisión argentina fue establecida por el Decreto N° 35.821 del 15 de julio de 1939, y se encontraba integrada por representantes de los Ministerios de Relaciones Exteriores y Culto, de Marina y de Agricultura. Tanto el Congreso como la Exposición no pudieron realizarse debido al comienzo de la 2º Guerra Mundial. Esta primera comisión puede considerarse como el origen de la Comisión Nacional del Antártico.

Por otra parte, la Armada en 1939 aprobó un plan general de ocupación y administración efectiva de las tierras continentales del Sector Antártico Argentino y de exploración gradual de todos los frentes naturales. Una vez que se produjo la reorganización de la Comisión del Antártico, la Armada decidió reestructurar su Plan de 1939 y agregó nuevos objetivos de carácter marcadamente geográfico y tendientes siempre a ir aumentando la libertad de acción de los medios destinados al área. Este Plan naval reestructurado tuvo vigencia hasta 1951. Fue en virtud del Plan que se adquirieron nuevas unidades navales para incrementar la presencia argentina en la Antártida.

Posteriormente el 30 de abril de 1940 se creó en la Argentina la Comisión Nacional del Antártico por decreto N° 61.852 M./40 del Poder Ejecutivo Nacional, (Presidencia del Dr. Roberto ORTIZ) bajo la dependencia del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, para centralizar y tener a



su cargo la consideración y asesoramiento de todos los asuntos relativos al amparo y desenvolvimiento de los intereses argentinos en el Antártico.

Se le encomendó la realización de estudios de carácter integral sobre el estado actual de los problemas de la Antártida y su vinculación con los intereses argentinos, debiendo proponer al Poder Ejecutivo un plan de acción que comprendiera todos los aspectos en el asunto, tanto en el orden interno como internacional. En este decreto fue designado el Dr. Isidoro Ruiz Moreno como su primer Presidente.

En 1940, el Gobierno de Chile, formaliza su reclamo de territorio Antártico mediante un Decreto de su Presidente Aguirre Cerda, que define a la "Antártica Chilena" o "Territorio Antártico Chileno" al espacio comprendido entre los meridianos de 53° y 90° de longitud Oeste.

Esta Comisión Nacional del Antártico mediante sus "comunicados" sentó las bases para el futuro accionar antártico nacional, a la vez que en repetidas oportunidades puso de manifiesto los derechos de la República en la Antártida y las acciones realizadas por ciudadanos argentinos para reafirmar en distintos foros internacionales las pretensiones soberanas del país sobre la Antártida.

Además de otras consideraciones, como la necesidad de contar con un mayor equipamiento y de reforzar a la Comisión del Antártico; estimaba que para el futuro se debían tomar las medidas necesarias para que otros organismos militares y civiles del Estado se encargaran de la continuación o desarrollo de otras actividades ya que las mismas, según entendía la Armada, no podían ser de su monopolio.

Puesta en marcha la Comisión se observó que para que su funcionamiento fuera más eficiente se hacía necesario contar con un mayor número de miembros y para que se incorporaran a ella especialistas en temas científicos, económicos y militares se aprueba y pone en vigencia el Decreto N° 8507/46 (23-03-1946) que reorganiza la Comisión Nacional del Antártico, incrementando el número de sus miembros permanentes con representantes del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, Ministerio de Guerra, Ministerio de Marina, Ministerio de Agricultura y de la Secretaría de Aeronáutica. Fue designado como Secretario de la Comisión D. José Manuel Moneta perteneciente al Servicio Meteorológico Nacional y que contaba con gran experiencia antártica.

El 18 de agosto de 1943 (Decreto N° 5626), se crea la Gobernación Marítima de Tierra del Fuego, debiendo ocupar este cargo un Oficial Superior de la Armada, en servicio activo nombrado por el Poder Ejecutivo; su jurisdicción fue posteriormente establecida por el Decreto 9905/48 quedando comprendidas bajo su autoridad además del Territorio Nacional de Tierra del Fuego, los territorios



nacionales del Sector Antártico y de las islas del Atlántico no explícitamente comprendidas dentro de la jurisdicción de otra autoridad nacional.

En septiembre de 1946, la Armada comunicó sus puntos de vista en todo lo atinente a la actividad de la República en la Antártida, al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Entre otros aspectos contenidos en la opinión naval, deben mencionarse los siguientes elementos: desde la creación de la Comisión Nacional del Antártico en 1940, hasta la fecha, su acción había sido muy meritoria, ya que sus estudios, conclusiones y recomendaciones no habían sido oficializados y por lo tanto el país se encontraba con respecto a la posesión del territorio antártico en la misma situación que en el año 1940, es decir que no se había hecho nada efectivo que condujera a legalizar la situación jurídica de esa parte de nuestro territorio.

Al respecto proponía se dictara un nuevo decreto que ampliara la jurisdicción de la Gobernación Marítima de Tierra del Fuego, extendiéndola a las tierras antárticas e islas comprendidas en el Sector sobre el cual afirmamos nuestra soberanía; origen del Decreto 9905 del 7 de abril de 1948, ya mencionado.

En la temporada 1946-47 se creó la segunda Base argentina en la Antártida, el Destacamento Naval Melchior, en la temporada 1947-48 se construyó el destacamento Naval Decepción; para el relevo anual de las dotaciones que la Armada y algunas instituciones científicas argentinas enviaban a la Base ORCADAS, fueron utilizados, entre otros la Corbeta Uruguay (1904-1922) y buques mercantes charteados especialmente, hasta la década del cuarenta, en que se inició por parte de la Armada con lo que ha dado en denominarse el comienzo de las Campañas Antárticas Anuales.

En la temporada 1947/48 se construyó un nuevo destacamento naval en Decepción, que suscitó un enfrentamiento con el Reino Unido de Gran Bretaña, llegando a producirse una demostración naval entre ambas flotas, sin mayores consecuencias. Fue durante esta campaña que se llevó a cabo por parte de la Armada la "Primera Gran Expedición Antártica Argentina del Año 1947".

Con posterioridad y por el Decreto N° 14.062/47, del 24-05-1947, se crea bajo la dependencia de la Comisión Nacional del Antártico, la Subcomisión Islas Malvinas e Islas Georgias del Sur.

Es a partir de esta década que teniendo en cuenta la situación internacional en relación con la Antártida es que se abrió una etapa de marcado desarrollo de las actividades antárticas argentinas, se establecieron paulatinamente diversas instalaciones durante las sucesivas Campañas Antárticas Anuales.



Estas Campañas Antárticas Anuales tenían y tienen como objetivo realizar, además de las tareas científico técnicas, el reaprovisionamiento de víveres, combustibles, materiales de construcción, equipos técnicos y científicos y todo aquello que fuere necesario para apoyar las actividades que se han planificado realizar, tanto en las zonas de influencia de las bases como por los grupos de trabajo en campamentos.

La Armada debe ser considerada como pionera en dichas actividades ya que por las características geográficas propias de la Antártida, era la que contaba con la experiencia y los medios más apropiados para llevar a cabo las primeras incursiones en sus islas y costas; puesto que desde 1901 venía incursionando en el área desde la construcción y puesta en funcionamiento del Observatorio de la isla de los Estados y las expediciones de salvataje encaradas para el rescate de la expedición sueca del "Antarctic" en 1903, por la Corbeta "Uruguay", el envío de otra expedición para tener noticias de la expedición del Dr. Charcot, la compra y acondicionamiento de un buque para el relevo del personal de Orcadas y el posterior relevo del personal y reaprovisionamiento anual de dicha Base.

Otro elemento de gran importancia y que es necesario destacar fue la publicación en 1940, por el Instituto Geográfico Militar del mapa de nuestro territorio incluyendo al Sector Antártico sobre el que la República Argentina mantiene derechos y limitado por los meridianos 25° y 74° de longitud oeste de Greenwich. Este mapa fue realizado en Escala: 1 : 2.500.000. Este mapa fue completado con el de la Zona Austral, en escala 1 : 5.000.000.

En el seno de la Comisión Nacional del Antártico, la Marina propuso un plan de estudios e instalación de bases, y al año siguiente el Servicio de Hidrografía Naval planifica reconocimientos, levantamientos y balizamientos en apoyo de dicho plan; intensificando de esta forma la Argentina su acción antártica.

Durante la misma década fueron de gran importancia las campañas antárticas de 1941/42 y 1942/43, realizadas a bordo del buque "1° de Mayo" bajo el comando del capitán de fragata Alberto J. Oddera, la primera, y del capitán Silvano Harriague la segunda; en cuanto a las reafirmaciones de la soberanía argentina en el Sector Antártico.

En la primera de estas expediciones del "1° de Mayo" (1942) se instaló el faro "1° de MAYO" en la isla Lambda y una baliza en punta Gallows. Dejándose en las islas Decepción, Melchior y en el islote Trípod, testimonios de la presencia argentina y de sus derechos soberanos sobre el Sector Antártico; a la vez que, durante este viaje se realizó el primer relevamiento aéreo fotográfico de área navegada.



En la Campaña de 1943, el buque "1° de Mayo" continuó realizando acciones que testimoniaran la presencia argentina en la región y nuestros derechos sobre la misma en: Puerto Lockroy (en el archipiélago de Palmer) y en Bahía Margarita. Al inspeccionar en Decepción los testimonios dejados por la expedición del Capitán Oddera, se comprobó que habían sido destruidos y reemplazados por documentos británicos que aseguraban la pertenencia de la región a Su Majestad Británica.

Estas manifestaciones de derechos soberanos de la República fueron interpretadas por el Gobierno británico como una agresión de sus "legítimos títulos" sobre la región, producto de su ocupación por la fuerza de las islas Malvinas, el siglo pasado; por lo cual decidieron retirarlos del área antártica y dejarlos en Montevideo. Estas acciones británicas fueron realizadas dentro del marco establecido por la denominada "Operación Tabarín" con el objetivo de impedir cualquier instalación permanente en el continente antártico, actividades que se realizaron en los veranos de 1943/44 y 1944/45.

Durante el verano de 1948, nuestro Gobierno dispuso que las unidades de la Flota de Mar tomaran rumbo a la Antártida con el objeto de reafirmar los derechos argentinos sobre el territorio antártico reclamado; participaron los cruceros "Almirante Brown" y "25 de Mayo", además de los destructores "Misiones", "Entre Ríos", "Santa Cruz", "San Luis", "Mendoza" y "Cervantes".

Es a partir de esta acción que por decreto N° 6752 de 1948, fue designado como "Mar de la Flota", al que hasta ese entonces figuraba en nuestras cartas como mar o estrecho de Bransfield.

Con posterioridad y con la participación de Ejército, se da comienzo a otro momento importante de la ocupación del territorio antártico, iniciándose con la fundación de bases en las costas, para que sirvieran de puntos de apoyo para la penetración del continente y poder llegar de esta manera al Polo Sur, lugar este donde se encuentra el vértice de nuestro reclamo de territorio.

Por el Decreto N° 2492 del 9 de febrero de 1951, el Poder Ejecutivo encarga al Ministerio de Asuntos Técnicos el envío de una Expedición Científica a la Antártida Continental, con el objetivo de reafirmar ante el mundo su soberanía sobre el sector que por derecho le corresponde. Designa asimismo al Coronel Pujato como jefe de esta expedición.

El 17 de abril de 1951, por el Decreto N° 7338/51, se crea el Instituto Antártico Argentino "Coronel D. Hernán Pujato", puesto que era necesario contar con un Instituto especializado que en forma permanente oriente, controle, dirija o ejecute las investigaciones y estudios de carácter científico-técnico vinculados con la Antártida.



Fue durante el año 1951, que al dictarse una nueva Ley de Ministerios, se observó que algunos organismos, no obstante tratar habitualmente cuestiones vinculadas con la Antártida, no se encontraban representados en la Comisión Nacional del Antártico y es por ello que por el Decreto N° 17.383 M. 419 del 04-09-1951 los miembros de la citada Comisión fueron representantes de los siguientes Ministerios: Relaciones Exteriores y Culto, Defensa Nacional, Ejército, Marina, Aeronáutica, Agricultura y Ganadería, Industria y Comercio, Educación, Comunicaciones y Asuntos Técnicos.

Por otra parte, el Instituto Antártico como ya había expresado fue creado en 1951 en el ámbito del Ministerio de Asuntos Técnicos; por el Decreto N° 2855 del 18 de julio de 1952 pasa a depender del Ministerio de Defensa Nacional, y al crearse la Secretaría de Defensa Nacional el 22 de julio de 1954, pasa a formar parte de la misma.

Al ser disuelta la Secretaría de Defensa Nacional en virtud del Decreto N° 313 del 13 de enero de 1956, el Instituto Antártico Argentino pasó a depender del Estado Mayor de Coordinación, y el 6 de enero de 1956 por el Decreto N° 1311 pasa a depender del Ministerio de Marina.

Esta superposición fue superada en los aspectos atinentes a futuros enfrentamientos bélicos a través de la firma de acuerdos entre los tres gobiernos (Acuerdos Tripartitos Anuales) a partir de 1949 y renovados anualmente de no enviar naves de guerra al sur del paralelo de 60° de latitud Sur. Estos acuerdos encontraron también adhesión del Gobierno de los Estados Unidos de América, el que veía con agrado la superación de posibles conflictos en esta región.

La década del cuarenta fue un momento de gran importancia y trascendencia para el futuro político del continente Antártico. A pesar de que en ella tuvo lugar la parte más violenta y el final de la gran conflagración mundial que involucraba a casi todos los países con intereses antárticos, sus gobiernos no descuidaron su preocupación antártica; basta mencionar las expediciones norteamericanas del Almirante Byrd y el constante patrullaje británico en la zona.

En los casos de Argentina y Chile, no comprometidos en la Guerra Mundial, debieron actuar muy activamente en los aspectos diplomáticos frente al gobierno británico. Argentina durante esta década tuvo un intenso intercambio de notas de protesta por las actividades británicas en la zona puesto que se consideró que estas actividades estaban en contra de los verdaderos y reales derechos argentinos sobre la región. Existen numerosas publicaciones que hacen un profundo análisis de este período.

Una vez finalizada la 2° Guerra Mundial se intentó avanzar con la teoría de que la Antártida debía ser establecida y administrada como una especie de área internacional conjunta, una especie de "terra comunis" para contrarrestar las reclamaciones formuladas. La idea de internacionalización



se fundaba, por lo menos en apariencia, en el deseo de evitar conflictos internacionales por las demandas conflictivas territoriales y por otra parte, se intentaba asegurar que ningún Estado fuera capaz de ejercer prerrogativas nacionales y soberanía, excluyendo a otros Estados del área.

Por otra parte, como se observado en los antecedentes existentes, las sucesivas propuestas de solución a los conflictos de las soberanías antárticas generados desde el Gobierno de los Estados Unidos, habían encontrado apoyo únicamente en el Reino Unido, Australia y Nueva Zelanda, países que en esa época eran marcadamente dependientes en su política exterior de la Corona británica, y hallaron una gran oposición fundamentalmente del Gobierno de la Argentina.

Frente a estos fracasos diplomáticos, tanto los Estados Unidos como el Reino Unido comenzaron a aplicar una nueva estrategia, utilizando la influencia de sus hombres de ciencia en diversas organizaciones científicas internacionales. Fue así como presionaron al Consejo Internacional de Uniones Científicas (ICSU) para que recomendara la realización de un Año Geofísico Internacional que debía de llevar a cabo la observación de los fenómenos geofísicos sobre todo el Planeta, pero concentrándose especialmente sobre la Antártida.

En la segunda parte de la década del 50 se comienza con la organización del Año Geofísico Internacional, antecedente previo a la firma del Tratado Antártico, y la puesta en marcha de este acuerdo significó un cambio fundamental en la forma de ver las acciones realizadas en el Continente Antártico con posterioridad al mismo.

El Año Geofísico marca una nueva etapa en la visión internacional del Continente Antártico; ya que ahora el debate sobre esta problemática será analizada únicamente desde la perspectiva de lograr mayores conocimientos científicos respecto de los singulares procesos antárticos. En una palabra a la etapa de conquista y ocupación del continente le sucede un momento donde lo único que prima es la investigación científica de manera cooperativa y coordinada internacionalmente.

El Consejo Internacional de Uniones Científicas (ICSU) tuvo a su cargo la coordinación de las tareas por medio de un comité especial que creó y que fue denominado Comité Científico de Investigaciones Antárticas (SCAR) en 1956.

El Año Geofísico Internacional se llevó a cabo entre el 1º de julio de 1957 y el 31 de diciembre de 1958. Durante este lapso funcionaron cincuenta y cinco observatorios en la Antártida e islas subantárticas.

Por el Decreto N° 11.836 del 3 de junio de 1956 se crea en nuestro país la Comisión Nacional del Año Geofísico Internacional, para coordinar las actividades científicas de todas las instituciones



nacionales comprometidas en esta gran tarea internacional. El Instituto Antártico Argentino entre Otras muchas instituciones nacionales formó parte de esta Comisión.

En el Decreto de referencia se expresa: "que es de interés nacional asegurar una amplia y eficiente participación argentina en estas actividades, contribuyendo así a un conocimiento más completo de los regímenes naturales de todo el territorio nacional, en especial también de su sector antártico."

Es sorprendente comprobar que ante la inminencia de la realización del Año Geofísico, nuestro país recién en el 28 de febrero de 1957 por el Decreto N° 2.191, determinó los límites del Sector Antártico Argentino, entre los 25° y 74° Oeste y el paralelo 60° Sur; al establecer el Territorio Nacional de la Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

Grandes logros se obtuvieron a nivel científico-técnico en la realización del Año Geofísico, lo que motivó entre otros aspectos que el esquema de libertad de investigación científica, cooperación internacional, intercambio de personal, informaciones y resultados fueran adoptados desde otro punto de vista en el logro político de este ensayo de convivencia pacífica obtenido en plena guerra fría que fue la negociación, en la Conferencia Antártica de Washington, convocada por los Estados Unidos en 1959 y la posterior firma y entrada en vigencia el 23 de junio de 1961 del Tratado Antártico.

Con posterioridad, el Tratado Antártico fue ratificado por la Argentina mediante la ley N° 15.802, del 25 de abril de 1961 y el 23 de junio del mismo año se efectuó el depósito del instrumento de ratificación ante el Departamento de Estado de los Estados Unidos, Gobierno depositario de dicho acuerdo.

Frente a esta nueva situación antártica internacional, la Argentina reestructuró su organización interna y para ello tendió a centralizar su accionar, por lo que dictó la Ley 18.513, del 31 de diciembre de 1969, que sentó las bases orgánicas y funcionales respecto de la actividad antártica argentina, colocando como centro de gravedad a la actividad científico y técnica. Asimismo, el nuevo organismo fue creado bajo la órbita del Ministerio de Defensa. Por esta ley se crea la Dirección Nacional del Antártico, quedando el Instituto Antártico Argentino, como el órgano científico de dicha institución. En uno de sus artículos finales se da por concluido el accionar de la Comisión Nacional del Antártico.